

ESTILOS DE APRENDIZAJE Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ESTUDIANTES DE NIVEL SUPERIOR

LEARNING STYLES AND ACADEMIC PERFORMANCE IN STUDENTS OF UNIVERSITY LEVEL

Andrea De Fátima Cruzado Paredes¹
Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI
Trujillo – Perú.

RESUMEN

El estudio científico sobre estilos de aprendizaje y rendimiento académico tiene la finalidad de determinar la relación entre las variables mencionadas. La metodología empleada para tal propósito consistió en el uso del esquema no aplicativo de tipo característico relacional. La población con la que se trabajó la conformaron un total de 51 estudiantes del I ciclo de las asignaturas de Lógica Filosófica y Lengua I de la Carrera Profesional de Administración de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI. Para la recopilación de la información sobre la dimensión estilos de aprendizaje se aplicó el Instrumento de Honey-Alonso CHAEA; entretanto, para la dimensión rendimiento académico se verificó el registro de notas de las asignaturas de Lógica Filosófica y Lengua I. Los datos obtenidos fueron sistematizados e interpretados teniendo como logro una trascendencia positiva para los estilos activo y pragmático, lo que permite concluir que se encuentra relación entre estos estilos de aprendizaje y el rendimiento académico. Palabras clave: Estilo de aprendizaje, rendimiento académico, activo, reflexivo, teórico, pragmático.

ABSTRACT

The scientific study on learning styles and academic performance aims to determine the relationship between the variables mentioned. The methodology used for this purpose consisted in the use of the non-applicative scheme of a characteristic linkage type. The population with which it worked was made up of a total of 51 students from the 1st cycle of the Philosophical Logic and Language I subjects of the Professional Career in Administration of the Catholic University of Trujillo Benedict XVI. For the collection of information on the learning styles dimension, the Honey-Alonso CHAEA Instrument was applied; In the meantime, for the academic performance dimension, the record of grades of the Philosophical Logic and Language I subjects was verified. The data obtained were systematized and interpreted having as a result a positive transcendence for the active and pragmatic styles, which allows to conclude that it is link between these lesson classes and school performance.

Key words: Learning style, academic performance, active, reflective, theoretical, pragmatic.

INTRODUCCIÓN

Hace algunos años, las aulas mostraban estudiantes pasivos que recibían instrucciones y memorizaban conceptos sin profundizar en análisis, comparaciones o reflexiones respecto a lo que se les brindaba. Sin embargo, en la actualidad, existe interés respecto a nuevas y novedosas formas de llevar a cabo los procesos de enseñanza – aprendizaje.

Sanz (2001), expresa que cada aprendiz tiene su suigeneris estilo de aprendizaje, cuando lo aprehendemos, nos permite tener unas actitudes más favorables hacia el estudio y, asimismo, un incremento en el Rendimiento académico.

No todos adquieren e interiorizan conocimientos de la misma manera, sino que, cada uno aprende en base a sus capacidades y habilidades. Los aportes se realizan en favor de la educación, con la finalidad de obtener mejores resultados en las aulas de clases donde los estudiantes dejan de ser meros receptores y se convierten en agentes gestores de su propio conocimiento.

¹ Mg. Andrea De Fátima Cruzado Paredes, Docente de la Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI.

Respecto a los estilos de estudio Guild y Garger (1998) afirman que son las propiedades confiables de un aprendiz, sustentadas por medio de la interrelación del comportamiento del ser y la integralidad en el momento que ejecuta una acción de estudio.

Concordante con el Plan para la Valorización Global de Estudiantes (PISA en inglés), de la prueba aplicada en 2012 al nivel secundario y cuyos resultados se conocieron en diciembre del 2013, Perú se ubicó en el último lugar, de 65 países, en ciencias, matemáticas y comprensión lectora (El comercio, 2016).

Ceballos y Arribas (2003), expresan que, aunque “no es posible considerar una relación acción reacción entre Estilo de aprendizaje y logro del aprendiz, porque deben afirmarse otros puntos que cooperan también de igual importancia; incluir los cambios precisos en las etapas del estudio para el juicio de los estilos mandaría la necesidad para solucionar los problemas del aprendiz y por ende optimizar su Rendimiento Académico.

En el año 2015, el país salió del último lugar ubicándose en el puesto 62 de 70. Resultado que mejoró con relación al 2013; sin embargo, no es un avance significativo, dado que aún está muy alejado de los primeros lugares (El comercio, 2016).

Esta situación se debe a diversas limitaciones que presenta el sistema educativo, por lo cual el primer objetivo estratégico del Proyecto Educativo Nacional al 2021 (PEN), plantea “una educación básica que asegure igualdad de oportunidades y resultados educativos de calidad para todos los peruanos, cerrando las brechas de inequidad educativa” (Consejo Nacional de Educación, 2017).

Adicional a ello, “el aprendizaje se encuentra confinado a prácticas rutinarias y mecánicas que privan a niños, niñas y jóvenes de lograr realmente las competencias que requieren de manera efectiva, creativa y crítica. Tal vez no exista expresión más emblemática de esta situación que el fracaso en el aprendizaje de la lectura y la escritura”. (PEN, 2007)

En la educación superior se ha dado un incremento cuantitativo de acceso a este nivel. Sin embargo, la calidad educativa en procesos de enseñanza – aprendizaje refleja que los estudiantes no han tenido una adecuada formación básica, lo que hacen evidentes los problemas y dificultades para el acrecentamiento de sus capacidades y competencias.

Es verdad que todas las personas tienen distintas maneras de aprender. Esto, muchas veces, no ha sido tomado en cuenta por los profesores y/o docentes en diversos niveles educativos. Por ello, una enseñanza que priorice una única manera de enseñar va en desmedro de la formación de los estudiantes.

Uno de los aspectos poco valorados por los que tienen la tarea de enseñar es el entendimiento y ejecución de los estilos de aprendizaje, lo que imposibilita la optimización de los aprendizajes, dado que se aplica estrategias inadecuadas que da como resultado bajos niveles de rendimiento académico.

En la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI se observa, en una encuesta realizada al inicio de este estudio, que los estudiantes del I ciclo de las asignaturas de Lógica Filosófica y Lengua I de la Carrera Profesional de Administración no conocen sus estilos de aprendizaje, sin embargo, tienen la expectativa de aprobar sus cursos con notas mínimas entre 14 ó 15.

Respecto al rendimiento académico de estudiantes de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI, se evidencia que está vinculado muchas veces a la manera de calificar del docente; y es éste quien establece parámetros en sus calificativos.

Para revertir esta situación problemática expuesta se exigió la realización de éste estudio que caracterizó las tendencias y niveles de las variables estilos de aprendizaje y rendimiento académico, de la misma manera sus elementos constitutivos; con dichas variables y sus dimensiones tuvieron la prospectiva de medición de los grados de sus vínculos, para considerarse en el momento de la toma de decisiones.

En base a ello, se formuló la interrogante: ¿Existe relación entre los Estilos de Aprendizaje y el Rendimiento Académico, en estudiantes del I ciclo de las asignaturas de Lógica Filosófica y Lengua I de la Carrera Profesional de Administración de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI, 2017?

La revisión bibliográfica efectuada en bibliotecas físicas y virtuales permitió identificar los siguientes antecedentes referidos al tema de investigación. En primer lugar, Ortiz y Canto (2013), resuelven que la clase sobresaliente, en concordancia a los productos obtenidos de la puntuación media, fue el reflexivo, lo que permite considerar que los estudiantes de la institución educativa estudiada tienden a ser receptivos y reflexivos, tienen facilidad para aprender y expresarse en lo relativo a análisis, tratamiento de datos, etc., lo que implica que el profesor debe tomar en cuenta para decidir los métodos de enseñanza a utilizar materiales didácticos y estrategias de aprendizaje las cuales pueden enfocarse en actividades donde se le pidan a los estudiantes que primero reflexionen sobre los temas del contenido de programa de la asignatura y después actúen para que se apropien del conocimiento.

Por otro lado, Ortiz, Moromi, Quintana, et al. (2014), concluyeron que la táctica de aprendizaje motivacional es la que predomina en los estudiantes ingresantes, lo cual indica que, si los contextos de aprendizaje no cambian, el estudiante a medida que avanza en sus estudios se desmotiva y se vincula sólo a responder a lo que el contexto le propone y se refleja en su rendimiento. Además, el estilo de aprendizaje que prioriza en el estudiante ingresante al iniciar y al finalizar sus estudios universitarios, es el teórico. Lo que describe que el estudiante ingresante aún está en proceso de la construcción de su autonomía y requiere orientación.

Asimismo, Lizano, Arias, et al. (2015), concluyeron que: el rendimiento académico de un estudiante está determinado por múltiples variables, siendo una de ellas el estilo de aprendizaje. Esta variable puede ayudar o dificultar el proceso, dependiendo de las demandas de cada curso.

Finalmente, Velarde y Lucas (2017), del total de los estudiantes de Consultorio y Alimentación del Ser de la Asociación Nacional Unión Lima con los que trabajaron, concluyeron que: el 34,2% se hallan dentro del grado de máxima prioridad hacia el estilo de aprendizaje activo.

Este estudio se justifica porque brindará información valiosa y legítima respecto a la relación existente entre estilos de aprendizaje y rendimiento académico, con la finalidad de que valoren la importancia de conocer su estilo para que lo apliquen en sus prácticas educativas y se lo hagan saber a sus docentes, potenciando de esta manera sus habilidades y destrezas en sus procesos de aprendizaje.

Determinar esta relación permitirá que los docentes puedan formular estrategias de enseñanza que propicien mejoras del Rendimiento académico en estudiantes de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI, adicional a ello, tomen en cuenta también su propio estilo para un mejor desenvolvimiento en sus procesos de enseñanza.

La investigación también contribuye con información importante para el Vicerrectorado Académico, ya que en base a los resultados se podrían implementar diversas actividades que permitan difundir las ventajas de mostrar los estilos de aprendizaje en estudiantes para la mejora de su Rendimiento Académico.

El aporte teórico de esta investigación es conveniente para futuros estudios pues servirá como antecedente y permitirá generar comparaciones entre el modelo de cuestionario usado y los modelos creados por otros autores, aspectos que enriquecerán de manera significativa la temática referente a los estilos de aprendizaje.

Como objetivo general se considera analizar la relación entre estilos de aprendizaje y rendimiento académico en los estudiantes del I ciclo de las asignaturas de Lógica Filosófica y Lengua I de la Carrera Profesional de Administración de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI, 2017.

MATERIALES Y MÉTODOS

La indagación fue de carácter descriptivo correlacional, el método que se usó fue el reflexivo – deductivo, el diseño que corresponde al trabajo de investigación fue no experimental, transeccional descriptivo correlacional. La población la conformaron los estudiantes del I Ciclo, matriculados en las asignaturas de Lógica Filosófica y Lengua I, de la Carrera Profesional de Administración de la Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI, semestre 2017 - I; la cual constó de 51 estudiantes.

La técnica empleada en la investigación fue la encuesta, con sus respectivos instrumentos que son: el Instrumento Honey-Alonso de Estilos de aprendizaje (CHAEA) y la Ficha de transcripción de calificativos del rendimiento académico de las asignaturas de Lógica Filosófica y Lengua I. cuestionario de Honey-Alonso se enmarca en los modelos intelectuales de formación; es el acoplamiento del Learning Styles Questionnaire (LSQ) al contexto español; compuesto de ochenta ítems identifica cuatro estilos de aprendizaje. Para establecer el nivel de relación entre las dimensiones de estudio se empleó la escala del coeficiente de correlación de Spearman.

Se ejecutó el Instrumento Honey-Alonso de Estilos de aprendizaje (CHAEA) a los estudiantes del I ciclo; después se organizó los datos estadísticos; se relacionaron las puntuaciones del CHAEA con el Rendimiento Académico de las asignaturas de Lógica Filosófica y Lengua I.

Para la dimensión rendimiento académico se utilizó la interpretación registral de las calificaciones promedio evidenciadas en las actas promocionales de los registros del I ciclo de las asignaturas de Lógica Filosófica y Lengua I de la Especialidad Académica de Administración de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI.

Para organizar la información se empleó la estadística descriptiva y estadística inferencial, también se hizo uso del paquete estadístico SPSS21.

RESULTADOS

Tabla 1: Niveles de prioridad de los estilos de aprendizaje

Nivel de dimensiones	Estilos de aprendizaje									
	Activo		Reflexivo		Teórico		Pragmático		Total	
	fi	%	fi	%	fi	%	fi	%	fi	%
Muy bajo	6	11.8	5	9.8	2	3.9	6	11.8	5	9.3%
Bajo	5	9.8	11	21.6	5	9.8	4	7.8	6	12.2%
Moderado	20	39.2	29	56.9	24	47.1	12	23.5	21	41.6%
Alto	11	21.6	6	11.8	15	29.4	16	31.4	12	23.5%
Muy alto	9	17.6	0	0.0	5	9.8	13	25.5	7	13.2%
Total	51	100.0	51	100.0	51	100.0	51	100.0	51	100.0

Fuente: Data de Estilos de Aprendizaje de Honey-Alonso.

Interpretación:

En referencia al estilo de aprendizaje activo se observa, que el alto índice de prioridad se localiza ubicado en el grado moderado con un 39.2%. En cuanto al estilo de aprendizaje reflexivo, el alto índice de preferencia se localiza dentro del grado moderado con un 56.9%. Por otro lado, en el grado de preferencia el estilo de aprendizaje teórico, el mayor porcentaje se encuentra dentro del nivel moderado con un 47.1%. Finalmente, el estilo de aprendizaje pragmático mostró que el porcentaje mayor se localiza dentro del grado de prioridad alto, con un 31.4%. Los estilos de aprendizaje muestran un nivel de variable moderado en el I ciclo de las asignaturas de Lógica Filosófica y Lengua I de la Carrera Profesional de Administración de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI, 2017.

Tabla 2: Niveles de prioridad de rendimiento académico

Nivel de dimensión	Cursos					
	Lengua I		Lógica Filosófica		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%
Deficiente	1	2.0	7	13.7	4	7.8

Regular	36	70.6	35	68.6	40	78.4
Bueno	14	27.5	9	17.6	7	13.7
Muy bueno	0	0	0	0	0	0
Total	51	100.0	51	100.0	51	100.0

Fuente: Data de Estilos de Aprendizaje de Honey-Alonso.

Interpretación:

En el curso Lengua I el 70.6% logró una calificación en el grado regular, según el intervalo referido al rendimiento académico; seguido de 27.5% que se localiza en el nivel bueno, en tanto que un 2% se localiza en el grado deficiente. En lo que respecta al curso Lógica Filosófica, 68.6% se ubican dentro del nivel regular del rendimiento académico. El rendimiento académico de forma general tiene un nivel regular en un 78.4%.

Tabla 3: Prueba de normalidad

Para evaluar la normalidad del conjunto de datos se utilizó la prueba de Kolmogorov-Smirnov; que es una prueba que permite evaluar la distribución normal de la muestra cuando es mayor a 30. De acuerdo con el grado de significancia de la prueba de Kolmogorov-Smirnov en la diferencia, p-valor = 0.000 < 0,05, se impugnó el supuesto nulo y se admitió el supuesto alternativo; concluyendo que existe suficiente evidencia estadística para decir que los datos de la muestra no se distribuyeron de manera normal. Asumiendo que no se cumplió el supuesto de normalidad se procedió a analizar los datos con la prueba no estándar Rho de Spearman.

Tabla 4: Relación de Spearman entre los estilos de aprendizaje

Estilos de aprendizaje	Activo	Reflexivo	Teórico
Activo	-	-	-
Reflexivo	-0,121 (0,398)	-	-
Teórico	0,007 (0,961)	0,293 (0,037)*	-
Pragmático	0,287 (0,041)*	0,275 (0,05)	0,337 (0,016)**

Significancia: * P < 0,05

**P < 0,01

Nota: n =51

Interpretación:

Para demostrar la relación entre el total de niveles de estilos de aprendizaje se aplicó la prueba estadística r de Spearman. Se observa en el cuadro 4, los estilos de aprendizaje teórico y reflexivo obtuvieron un valor r de 0,293 y un nivel de significancia 0,037, lo cual indica que la asociación entre estos estilos de aprendizaje es baja con una relación significativa alta. También se encontró una relación significativa p = 0,005 entre los estilos pragmático y reflexivo con r = 0,275, lo cual indica una correlación baja.

Asimismo, se localizó relación trascendente directa entre los estilos de aprendizaje pragmático - activo y entre el pragmático - teórico, con un coeficiente de correlación de Spearman r = 0,287 y r = 0,337 respectivamente, lo cual indica una correlación baja. Por otra parte, no se localizó relación trascendente entre los estilos de aprendizaje teórico y activo, con un nivel de correlación p = 0.961, un valor de r de 0.007, es decir, la correlación existente es muy baja. En cuanto a los estilos de aprendizaje reflexivo y activo, la relación es inversa r = -0,121.

Tabla 5: Correlación de Spearman entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico de los estudiantes por curso.

Cursos	Estilos de aprendizaje			
	Activo	Reflexivo	Teórico	Pragmático
Lengua I	0,369 (0,008)	0,010 (0,942)	0,197 (0,166)	0,569 (0,000)
Lógica Filosófica	0,318 (0,023)	0,172 (0,227)	0,062 (0,664)	0,598 (0,000)
Rendimiento académico	0,371 (0,007)	0,077 (0,589)	0,161 (0,261)	0,679 (0,000)

Interpretación:

Al aplicar el índice de relación de Spearman, se localizó relación directa $p < 0.05$, entre los estilos de aprendizaje enérgica ($r=0,318$), pragmático ($r= 0,598$) y el rendimiento académico de la asignatura de Lógica Filosófica. Por otro lado, existe una relación positiva y significativa $p < 0.05$, entre los estilos de aprendizaje activo ($r = 0,369$), pragmático ($r = 0,569$) y el rendimiento académico de la asignatura de Lengua I. No se localizó relación trascendente entre los estilos de aprendizaje reflexivo y teórico con el rendimiento académico de las asignaturas de Lógica Filosófica y Lengua I.

El rendimiento académico de las asignaturas de Lógica Filosófica y Lengua I se correlaciona en forma positiva baja con el estilo de aprendizaje activo ($r = 0,371$) y en forma positiva alta ($r = 0,679$) y significativa $p < 0.05$ con estilo de aprendizaje pragmático. Los estilos de aprendizaje reflexivo e teórico no presentan relación con el rendimiento académico.

De forma general, los estilos de aprendizaje activo y pragmático presentan relación positiva con el rendimiento académico de las asignaturas de Lógica Filosófica y Lengua I, a diferencia de los estilos de aprendizaje reflexivo e teórico que no muestran relación.

DISCUSIÓN

Los productos del estudio muestran un nivel de preferencia moderado en los estilos de aprendizaje del I ciclo de las asignaturas de Lógica Filosófica y Lengua I de la Carrera Profesional de Administración de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI, 2017 (Ver tabla 1). Esto coincide con la investigación de Ortiz y Canto (2013) cuyos productos alcanzados, aplicando los estándares que plantea Alonso, revelaron un grado promedio de dimensiones en la totalidad de los estilos de aprendizaje. Del mismo modo, en la investigación de Lizano, Arias, et al (2015) los estudiantes no presentan un estilo de aprendizaje puro sino una combinación de dos o más estilos, lo que favorece el proceso de aprendizaje al tener más herramientas de adaptación a los requerimientos del profesorado, de los cursos y de la carrera.

En los resultados de la investigación el rendimiento académico de forma general tiene un nivel regular en un 78.4%, seguido de un nivel bueno con 13.7% y en menor medida es deficiente con un 7.8% (Ver tabla 2).

Adell (2004), afirma que rendimiento es un arquetipo complejo y que trae establecido por una alta cantidad de dimensiones y las adecuadas intervinculaciones de muy distintos fundamentos como son lo cognoscitivo, estimulación, integralidad, actitudes, realidades, entre otros”.

En la investigación encontramos que los estilos de aprendizaje activo y pragmático presentan relación positiva con el rendimiento académico, a diferencia de los estilos de aprendizaje reflexivo y teórico que no presentan relación (Ver tabla 5).

Al calcular el índice de relación de Spearman, se localizó una relación positiva y significativa $p < 0.05$ entre el curso Lengua I con el estilo de aprendizaje activo ($r = 0,369$) y relación directa $p < 0.05$, entre el curso Lógica Filosófica y el estilo de aprendizaje activo ($r=0,318$) (Ver tabla 5).

Según Alonso (2002), las personas que tienen predominancia en estilo activo se implican íntegramente y sin escrúpulos en las distintas prácticas; gozan el instante actual y son

conmovidos por los sucesos. Un estudiante activo es estimulador, ingenioso, innovador, temerario y abierto.

En cuanto al estilo de aprendizaje activo se muestra que el alto índice de prioridad se consigue ubicado en el grado moderado con un 39.2%, el 21.6% en el grado bueno y el 17.6% en el grado muy bueno; entretanto que, 11.8% se encuentra en la categoría muy bajo, seguido por 9.8% en el nivel bajo (Ver tabla 1). Resultados que al compararse con la investigación de Velarde y Lucas (2017) donde del 100% de los estudiantes el 34,2% se localiza incluido en el grado de buena similar al de los resultados de la presente investigación hacia el estilo de aprendizaje activo y el 4,7% la prioridad muy inferior que representa la mitad del porcentaje comparado con los resultados de esta investigación.

De forma general, el estilo de aprendizaje activo presenta relación positiva con el rendimiento escolar (Ver tabla 5). El rendimiento académico es definido por Figueroa (2004) como el resultado de la absorción de los puntos de los planes de formación, sustentado en valoraciones incluidos en un intervalo normalizado. Sin embargo, este concepto refleja aspectos cuantitativos basados en evaluaciones objetivas y el rendimiento en otras actividades complementarias.

Por otro lado, no se localizó relación trascendente entre el rendimiento académico con el estilo de aprendizaje reflexivo (Ver tabla 5), resultado que coincide con el obtenido en la investigación de Velarde y Lucas (2017) donde tampoco hay relación trascendente entre el estilo de aprendizaje reflexivo y el rendimiento académico de estudiantes de Consultorio y Alimentación de la UPeU con un P índice de 0,855.

Acorde con Alonso (2002), los estilos reflexivos propenden a conseguir la actitud de un espectador que interpreta sus prácticas desde múltiples panoramas; obtienen informaciones y los interpretan minuciosamente previo a sintetizar las conclusiones; para los estudiantes lo más trascendente es la obtención de información y su interpretación meticulosa, así que buscan atrasar los resultados lo máximo posible.

En cuanto al estilo de aprendizaje reflexivo, el alto índice de preferencia se localiza incluido en el grado moderado con un 56.9%, seguido del 21.6% en el nivel bajo y del 11.8% en el nivel alto. Ninguno se localiza en el nivel muy alto del grado de prioridad de del estilo reflexivo (Ver tabla 1). Al igual que en la investigación de Ortiz y Canto (2013), donde el estilo de aprendizaje predominante fue el reflexivo lo que admite afirmar que los estudiantes se inclinan a ser pasivos y reflexivos, poseen simplicidad para estudiar y manifestarse en lo referido a interpretación, organización de información, etc., lo que conlleva que el docente debe considerar con previsión para determinar los procedimientos de formación a aplicar recursos pedagógicos y tácticas de estudio las cuales deben desarrollarse en sesiones donde se le soliciten a los estudiantes que inicien razonando sobre los puntos del conocimiento del plan del curso y luego accionen para que aprendan del aporte de la ciencia. Aquellos estudiantes con este estilo de aprendizaje tienden a ser ponderados, concienzudos, receptivos, reflexivos y exhaustivos.

No se localizó relación trascendente entre los cursos Lengua I, Lógica Filosófica con los estilos de aprendizaje teórico (Ver tabla 5). A diferencia de los resultados obtenidos en la investigación de Ortiz, Moromi, Quintana, et al. (2014) en donde el estilo de aprendizaje que sobresale en el estudiante ingresante al iniciar y al finalizar sus estudios universitarios, es el teórico. Lo que refleja que aún estaban en proceso de la construcción de su autonomía y requerían orientación. Los estudiantes con este estilo de aprendizaje muestran actitudes metódicas, lógicas, objetivas, críticas y estructuradas.

Para Alonso (2002), "los estudiantes con estilo de aprendizaje teórico acomodan e insertan las sugerencias dentro de hipótesis razonadas y difíciles, esclarecen las dificultades de forma reglada ordenada, por partes pensadas, prefieren ser minuciosos, insertan lo fáctico en hipótesis precisas.

En el grado de preferencia del estilo de aprendizaje teórico, el mayor porcentaje se encuentra dentro del nivel moderado con un 47.1%, seguido del 29.4% del nivel alto de preferencia. Asimismo, en los niveles de muy alto y muy bajo hay un 9.8% y 3.9% de preferencia respectivamente (Ver tabla 1). Estos porcentajes se asemejan a los obtenidos por Velarde y

Lucas (2017) donde del 100% de los estudiantes, el 32.6% se localiza incluido en el grado de alta prioridad muy cerca del de esta investigación hacia el estilo de aprendizaje teórico y el 1,6% tiene prioridad muy inferior similar al de esta investigación.

Al calcular el índice de relación de Spearman, se localizó una relación directa y trascendente $p < 0.05$, entre el estilo de aprendizaje pragmático y los cursos de Lengua I ($r = 0,569$) y Lógica Filosófica ($r = 0,598$) (Ver tabla 5), lo que refleja que el estilo de aprendizaje pragmático presenta relación positiva con el rendimiento escolar.

Tal como menciona Alonso (2002), “a los estudiantes pragmáticos les atrae contrastar pensamientos, hipótesis y procedimientos distintos y demostrar si operacionalizan en la realidad; les atrae encontrar pensamientos y aplicarlos en la realidad instantánea, les fastidian y desesperan los debates interminables; son efectivos, adheridos al contexto, les atrae asir juicios y solucionar dificultades. Los estudiantes con este estilo de aprendizaje se describen por ser investigadores, aplicadores, probadores, eficaces y objetivos.

Finalmente, el estilo de aprendizaje pragmático mostró que el porcentaje mayor se localiza incluido en el grado de prioridad alto, con un 31.4%, seguido por los niveles de preferencia muy alto y moderado con un 25.5% y 23.5% respectivamente. Los mínimos índices se localizan en los niveles bajo con 7.8% y muy bajo con 11.8% del nivel de preferencia (Ver tabla 1). En comparación con Velarde y Lucas (2017) donde del 100% de los estudiantes el 25,8% se localiza incluido en el grado de buena prioridad en esta investigación ese porcentaje se observa en el nivel muy alto del estilo de aprendizaje pragmático y el 4,2% posee prioridad muy inferior por dicho estilo de aprendizaje a diferencia de esta investigación donde el porcentaje casi triplica el resultado de estos autores.

CONCLUSIONES

Los productos del estudio muestran un nivel de preferencia moderado en los estilos de aprendizaje del I ciclo de las asignaturas de Lógica Filosófica y Lengua I de la Carrera Profesional de Administración de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI, 2017. En cuanto al estilo de aprendizaje activo se muestra que el alto índice de prioridad se consigue ubicado en el grado moderado con un 39.2%, al estilo de aprendizaje reflexivo, el alto índice de preferencia se localiza incluido en el grado moderado con un 56.9%, en el grado de preferencia del estilo de aprendizaje teórico, el mayor porcentaje se encuentra dentro del nivel moderado con un 47.1% y el estilo de aprendizaje pragmático mostró que el porcentaje mayor se localiza incluido en el grado de prioridad alto, con un 31.4%, seguido por los niveles de preferencia muy alto y moderado con un 25.5% y 23.5% respectivamente.

En los resultados de la investigación el rendimiento académico de forma general tiene un nivel regular en un 78.4%, seguido de un nivel bueno con 13.7% y en menor medida es deficiente con un 7.8%. La relación entre los estilos de aprendizaje activo y pragmático es positiva; a diferencia de la inexistente relación entre los estilos de aprendizaje reflexivo y teórico y el Rendimiento académico de estudiantes del I ciclo de las asignaturas de Lógica Filosófica y Lengua I de la Carrera Profesional de Administración de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI, 2017.

Al calcular el índice de relación de Spearman, se localizó una relación positiva y significativa $p < 0.05$ entre el curso Lengua I con el estilo de aprendizaje activo ($r = 0,369$) y relación directa $p < 0.05$, entre el curso Lógica Filosófica y el estilo de aprendizaje activo ($r = 0,318$). Asimismo, se localizó una relación directa y trascendente $p < 0.05$, entre el estilo de aprendizaje pragmático y los cursos de Lengua I ($r = 0,569$) y Lógica Filosófica ($r = 0,598$) (Ver tabla 5), lo que refleja que el estilo de aprendizaje pragmático presenta relación positiva con el rendimiento escolar. Por otro lado, no se localizó relación trascendente entre el rendimiento académico con el estilo de aprendizaje reflexivo y no se localizó relación trascendente entre los cursos Lengua I, Lógica Filosófica con los estilos de aprendizaje teórico.

REFERENCIAS

Adell M. (2004) Estrategias para mejorar el rendimiento académico en los adolescentes. Madrid, España: Pirámide.

- Alayo, F. (2016). Perú sale del último lugar en la prueba PISA 2015. *El Comercio*.
- Alonso C, Gallego D y Honey P. (2002) *Los estilos de aprendizaje. Procesamiento de diagnóstico y mejora*. Bilbao, España: Mensajero.
- Alonso, C. (1992). *Análisis y diagnóstico de los estilos de aprendizaje en los estudiantes universitarios*. Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación. Departamento de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación. Madrid, España.
- Arancibia V, Herrera P y Strasser K. (1999) *Psicología de la educación*. 2da ed. México: Alfaomega.
- Beltrán J. (1990) *Aprendizaje*, en *diccionario de ciencias de la educación*. Madrid, España: Paulinas.
- Bunge, M. (1960). *La ciencia. Su método y su filosofía*. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veinte.
- Cascón, I. (2000). *Análisis de las calificaciones escolares como criterio de rendimiento académico*. Recuperado de <http://www3.usal.es./inico/investigacion/jornadas/jornada2/comunc/cl7.html>
- Ceballos I, y Arribas C. (2003) *Revista electrónica enfermería global*. Recuperado de: www.es/eglobal.
- Consejo Nacional de Educación. (2017). *Proyecto Educativo Nacional al 2021: La educación que queremos para el Perú (001)*. Recuperado de <http://www.cne.gob.pe/uploads/publicaciones/publicacion/2018/balance-pen-2017-2018.pdf>
- Curry L. (1983) *An organization of learning styles theory and constructs*, ED 235 185.
- Diaz B y Martins (1986) *Estrategia enseñanza-aprendizaje*. Costa Rica: IICA.
- Feldman, R.S. (2005) *Psicología: con aplicaciones en países de habla hispana*. (Sexta Edición) México, MC-Grill Hill
- Figueroa, C. (2004). *Sistemas de Evaluación Académica*. 1ra ed. El Salvador: Universitaria.
- Gagné, R. (1970). *Las condiciones del aprendizaje*. Aguilar. Madrid.
- Galvis A. (1994) *Ingeniería de Software Educativo*. Ediciones Uniandes
- Guild P, y Garger S. (1998): *Marching to Different Drummers*. Virginia, USA: ASCD-Association for Supervision and Curriculum Development. 2nd Edition.
- Hernández R, Fernández C y Baptista P. (2014). *Metodología de la investigación*. 6ta ed. México: McGraw-Hill.
- Jiménez, M. (2000). *Competencia social: intervención preventiva en la escuela*. *Infancia y Sociedad*. 24, pp. 21-48
- Lizano, C. Arias, F., et al. (2015) *Relación entre Estilo de Aprendizaje y Rendimiento Académico en estudiantes de Farmacia de la Universidad de Costa Rica*, Costa Rica.
- López J. (1996) *Los estilos de aprendizaje y lo estilos de enseñanza*. España: Universidad de Murcia.

Martín del Buey, F. y Camarero Suárez, F. (2001). Diferencias de género en los procesos de aprendizaje en universitarios. *Psicothema*, 13(4), 598-604.

Muñoz-Seca, B. y Silva, C. (2003). Four dimensions to induce learning: the challenge profile. Recuperado de [http://www.iese.edu/research/pdfs/DI-0520-E .pdf](http://www.iese.edu/research/pdfs/DI-0520-E.pdf)

Orbegozo, F. (6 de diciembre de 2016). Perú sale del último lugar en la prueba PISA 2015. *El Comercio*. Recuperado de <http://elcomercio.pe>

Ortiz, A. y Canto, P. (2013). Estilos de Aprendizaje y Rendimiento Académico en estudiantes de Ingeniería en México. México.

Ortiz-Fernández, L.; Moromi-Nakata, H.; Quintana del Solar, C.; Barra-Hinostroza, M.; Bustos de la Cruz, J.; Cáceres, L.; Chein-Villacampa, S.; Rodríguez-Vargas, C. (2014). Estrategias, estilos de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes ingresantes de Odontología de la Facultad de Odontología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú. Perú.

Pellegrini y Macklin. (1999) Investigación en sujetos humanos: experiencia internacional. Publicaciones OPS/OMS Santiago.

Piaget, J. (1996). Aprendizaje y estructuras del conocimiento. Ediciones Morata.

Rojas, Freddy (2001). Enfoques sobre el aprendizaje humano. Universidad Simón Bolívar.

Sadler-Smith, E. (1997). Learning style: Frameworks and instruments. *Educational Psychology*.

Sanz R. (2001) Orientación psicopedagógica y calidad educativa. Madrid: Grupo Anaya.

Valdivia F. (2002) Estilos de aprendizaje en educación primaria. Madrid: Dykinson.

Velarde, M. y Lucas, W. (2017). *Relación entre los estilos de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes de Enfermería y Nutrición Humana de la Universidad Peruana Unión, Lima*. Tesis.